

Metodología y técnicas de investigación en el Trabajo Social

Laura Guzmán Stein¹

Importancia del tema para el Trabajo Social

El tema de la investigación social ha adquirido una gran relevancia en el Trabajo Social durante las últimas décadas. El trabajador social necesita cada día más de la investigación como instrumento que oriente su quehacer profesional, ya que una práctica sin un apoyo técnico y metodológico sistemáticos está destinada al fracaso. Por otra parte, una práctica sin una sistematización permanente y científica contribuye poco a generar conocimiento científico válido para la construcción de un marco teórico para la profesión.

El Servicio Social clásico, si bien le dio un lugar a la investigación de su metodología, se preocupó poco por conceptualizar sus principios y objetivos profesionales, así como los elementos teóricos y metodológicos propios que le sirvieran para intervenir en la problemática propia de su campo profesional.

Esa situación dificultó que el Servicio Social incorporara científicamente la investigación a los tres métodos clásicos. Aun cuando la investigación le sirve de punto de partida al diagnóstico y de punto de apoyo a la acción, en el Método de Servicio Social de Caso, en el de Grupo y Desarrollo de la Comunidad, la investigación se lleva a la práctica en forma poco científica y rigurosa, convirtiéndose en un instrumento que sirve para fines inmediatos, limitando el desarrollo de una práctica científica.

El tema en cuestión es amplio y complejo. Por este motivo, expondremos algunas ideas fundamentales de manera tal que pueda ser iniciada una reflexión seria que sirva de punto para profundizaciones posteriores.

En primer término, serán definidas someramente las características de la investigación desarrollada por la Ciencia Social. Se procederá luego a efectuar un análisis de las características que ha tenido la investigación en el Trabajo Social a través de tres períodos, que hemos denominado:

- a- Período clásico (Servicio Social)
- b- Período de transición (correspondiente a los primeros años de la "Reconceptualización")
- c- Período contemporáneo (correspondiente a los años de madurez de la "Reconceptualización")

Paralelo al tratamiento de este tema, se irán apuntando aquellas técnicas de investigación que de una u otra manera han sido de utilidad para cada uno de esos períodos y la forma en como han sido recuperados en la actualidad.

Posterior a ello, se procederá a plantear el papel que en este momento debe jugar la investigación en el Trabajo Social, asimismo, las características

¹ Profesora Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, documento elaborado en 1985.

que ésta debe contener y las técnicas e instrumentos de mayor utilidad para llevar a la práctica el proceso de conocimiento científico.

Algunos conceptos básicos

Antes de iniciar propiamente el desarrollo del tema central se hace necesario definir algunos conceptos básicos que serán empleados constantemente en el trabajo.

Por método se entenderá el conjunto de procedimientos sistemáticos, científicamente fundamentados, formales y lógicamente estructurados, que se emplean para alcanzar un determinado fin.

El método tiene un carácter general y en momento alguno, debe entenderse como una receta. Todo método debe establecerse en relación directa al objeto propio de cada disciplina, y por lo tanto, ligado a los objetivos que se postulan en función del objetivo.

La metodología la conforma la totalidad de métodos propios de una disciplina y el estudio de estos métodos en su conjunto.

Las técnicas por otra parte, constituyen los medios prácticos de alcanzar determinados fines inmediatos y precisos. Las técnicas se rigen por objetivos muy precisos, definiéndose a partir de los objetivos del trabajo de investigación.

1. Características de la investigación desarrollada por la Ciencia Social

Si bien el desarrollo de la ciencia se ha nutrido por diversas concepciones de la realidad, la Ciencia Social ha recibido una influencia determinante del positivismo. Esta corriente definió las características que tendría el proceso de conocimiento científico y con ello, la investigación social. Además, estableció una separación entre ciencia y técnica, definitiva para una ubicación secundaria de disciplinas como el Trabajo Social.

Según Comte y sus seguidores, por la evidencia de los postulados, las demostraciones y las pruebas experimentales, la ciencia es capaz de conseguir leyes dotadas de validez absoluta; mientras que la técnica se reduce a aplicar los dictámenes inequívocos de la investigación científica. Los problemas particulares presentados por la práctica sólo serán susceptibles de solución y transformación, si la técnica se atiene incondicionalmente a aplicar directrices de los postulados teóricos. (1)²

Partiendo de este planteamiento, tenemos entonces por una parte, que el positivismo enfoca la producción de conocimiento científico como un proceso rígido y abstracto; mediante la investigación, se persigue la acumulación de conocimiento científico por la obtención del mismo conocimiento mismo, con miras a lograr generalizaciones que orienten el desarrollo de teorías apoyadas en principios y leyes. No interesa tanto la aplicación de éstas o sus consecuentes prácticas, por cuanto la práctica es importante en la medida en que sirve como prueba experimental de postulados teóricos..

El método científico opera dentro de marcos rígidos, cuyos pasos deben seguirse sistemática y escolarmente; estos pasos están preestablecidos de

² LIMA, Boris, Epistemología del Trabajo Social, BB.AA., Ed. Humanitas, 1975, p.19.

antemano y no permiten cambios sustanciales en los mismos, aun cuando la problemática particular con la cual se entre en contacto cuestione la validez de alguna de las operaciones. Lo fundamental es la rigurosidad con que se aplique el método, sin preocupar si éste se adapta a las exigencias que la realidad misma hace del proceso de conocimiento científico. Asimismo, los resultados obtenidos a través de la investigación, tiene carácter de absolutos, de incuestionables, hasta tanto no sean adecuadamente refutados teóricamente.

De todo lo anterior se desprende entonces, que la investigación social es concebida como un proceso aislado de la realidad, mediante el cual si bien se pretende conocer facetas de ésta, su estudio se realiza por partes y en abstracto. Esta concepción ya de por sí limita las posibilidades del Servicio Social de aprovechar positivamente todos los elementos que podría aportarle la investigación, en vista de que su campo de acción está ligado a los problemas de la realidad concreta que enfrenta diariamente el hombre. Aun cuando efectúa algunos intentos de incorporar la investigación científica a su quehacer, este se ve limitada en varios aspectos que analizaremos en el aparte siguiente.

Pero los problemas que plantea el positivismo no terminan aquí. Al apoyarse en la dicotomía ciencia-técnica, varias disciplinas quedan relegadas al nivel de técnicas, negándoles toda posibilidad de llegar a realizar aportes al conocimiento científico; la técnica será efectiva en la medida que se mantenga subordinada a la ciencia. De allí que disciplinas como el Servicio Social debieron cumplir la función de técnica social. Estas disciplinas debieron tomar todo el cuerpo teórico construido por las "ciencias sociales" (por ejemplo, sociología, psicología, etc.), y aplicarlo en la solución de problemas concretos. En momento alguno se procuraba que estas disciplinas "técnicas" recuperaran su quehacer y elaboraran conocimiento científico a partir de él.

Esta dicotomía ciencia-técnica es explicable si la analizamos partiendo de las relaciones sociales que se establecen en el modo de producción capitalista. En nuestro sistema, la estructura de clases se fundamenta en la dominación de unos grupos por otros. Aquella clase que domina al resto adquiere por ello, el derecho a imponer su forma de vivir, de pensar, de trabajo, al resto. Pero fundamentalmente, se otorga el derecho de pensar, mientras que aquellos que se encuentran en una situación subordinada, deben ejecutar sus esquemas. Surge así, la división entre el trabajo intelectual y manual. Todo ello se reproduce en la ciencia y por tanto en la Ciencia Social. Unas disciplinas serán las que producirán el conocimiento teórico y otras deberán aplicar ese conocimiento, a situaciones particulares. El positivismo con el tiempo, fue sufriendo modificaciones, surgiendo de su interior varias corrientes como el neopositivismo y el relativismo, corriente esta última de gran vigencia especialmente en la sociología norteamericana. Si bien cada una de ellas introduce algunos nuevos elementos, en fundamental mantienen los mismos principios. En síntesis, los fenómenos se continúan concibiendo como aislados y unilaterales, como estáticos y acabados, negándose la existencia de contradicciones internas. Esto ha conllevado a una división entre la teoría y la práctica, división que se hace patente a través de todo el proceso de investigación.

En los últimos años, especialmente entre los científicos sociales latinoamericanos, se ha generado un movimiento que cuestiona esta concepción de ciencia y por ende, de investigación, movimiento que ha tocado el Trabajo Social. Dicho movimiento postula una ciencia unitaria, donde teoría y

práctica están íntimamente relacionados, en donde la realidad concreta sea punto de partida del conocimiento científico y no el conocimiento abstracto; en donde no exista una separación entre ciencia y técnica.

2. Características que ha tenido la investigación en el Trabajo Social

Para efectos de realizar este breve análisis, se ha procedido a clasificar tres períodos importantes: (2)³

- a- Período clásico
- b- Período de transición y
- c- Período contemporáneo.

No se pretende en este aparte hacer un análisis de la metodología del Trabajo Social, sino que nos limitamos a retomar aquellos aspectos importantes que tengan relación con el problema de la investigación social u su papel en la profesión.

2.1 La investigación en el período clásico.

Este período comprende la fase de Servicio Social, en la cual el trabajador social recurre a tres métodos: Servicio Social de Caso Individual, Servicio Social de Grupo y al Método de Organización y desarrollo de la Comunidad. Emplea también como métodos auxiliares la investigación, la supervisión y la administración.

El Servicio Social desde sus inicios y al igual que el resto de la ciencia social, se ha visto impregnado de la influencia del positivismo. Por lo tanto durante dicho período el énfasis está dado en la aplicación de procedimientos metodológicos que lleven a lograr modificaciones en la estructura individual, en los grupos y en las comunidades, modificaciones que en momento alguno pretenden transformaciones estructurales de la sociedad.

El Servicio Social intentó incorporar a través de sus tres métodos, los elementos del método científico. Sin embargo ello no fue posible debido a su carácter de técnica asignado por el positivismo y por otros factores que no es el caso analizar aquí. Aun cuando los tres métodos establecen la investigación como uno de sus cinco pasos operacionales, ésta no se concibe como un instrumento útil a la construcción de un conocimiento teórico-práctico científico propio de la disciplina, sino más bien como instrumento que permita adquirir conocimiento inmediato sobre la situación concreta que se está abordando. Tampoco interesa recuperar el conjunto de conocimientos inmediatos y poco sistemáticos que la práctica diaria le va entregando al trabajador social, ya que durante este período la sistematización juega un papel gris y ni siquiera se considera su utilidad. Es este mismo carácter de la investigación en los tres métodos del Servicio Social lo que lleva a justificar la necesidad de incorporar la investigación social como método con carácter "auxiliar".

En el Método de Caso Social Individual, la Investigación se limita a ejecutar una serie de pasos sistemáticos que lleven a conformar un marco de referencia sobre el problema que afecta a la persona, al "cliente". Si bien para construir este marco se hace necesario tomar como punto de partida elementos

³ Debemos destacar que estos períodos se dan paralelamente en todos los países.

teóricos que aportan la sociología y la psicología, así como otras ciencias sociales, no se aprovechan para edificar un marco teórico que permita confrontar esa situación individual con los planeamientos teóricos relacionados con la misma. En otras palabras, los elementos que aporta la práctica concreta no son empleados en el cuestionamiento de la teoría que se utiliza para su interpretación.

El Método de Caso Social Individual incorpora las técnicas de observación y entrevista.

La observación se emplea para estudiar las características del medio ambiente del "cliente", así como las relaciones que éste y su familia manifiesten frente al problema, al Trabajo Social, al tratamiento, etc. Esta técnica se combina con la entrevista cumple un papel importante desde varios puntos de vista.

- a. Sirve como instrumento para establecer una relación profesional adecuada. De hecho, una entrevista mal llevada establece barreras para el logro de una relación "empática" adecuada;
- b. Permite recoger sistemáticamente información específica sobre el "cliente", datos personales, datos familiares, datos sobre su problema y otros aspectos de importancia.

Como puede apreciarse, ambas técnicas se emplean para efectos de recabar datos sobre la situación individual con miras a elaborar un diagnóstico que sirva de apoyo al tratamiento social. Esto constituye una limitación, ya que por una parte el diagnóstico es descriptivo; no intenta ir más allá de lo inmediato; no interpreta los datos a la luz de teorías generales. Asimismo, su empleo como técnicas para la intervención individual las restringe en sus alcances como técnicas útiles para la transformación de las estructuras que generan los problemas sociales.

Hay instantes en que el Servicio Social necesita mayores elementos sobre un problema particular que aqueja a un sector de la población que atiende. Es frente a estas situaciones que la técnica de cuestionario cobra relevancia, así como la investigación en el "período clásico" adquiere características un poco más científicas, aunque frecuentemente con limitaciones metodológicas.

Con el método de Servicio Social de Grupo, la profesión logra trascender la situación individual, pasando al estudio e intervención de problemas que afectan al hombre en pequeños y grandes grupos, significa un avance importante, ya que la profesión logra llevar a sectores más amplios al mismo tiempo que se amplían las perspectivas desde el momento en que se estudian las relaciones sociales y se interviene en ellas, pasándose al concepto societal. No obstante, no alcanza a superar la concepción parcializada de la realidad y se sigue concibiendo al individuo como inadaptado, pudiendo lograr su progreso personal y social a través de la acción de grupo.

La investigación adquiere carácter relevante en cuanto permite conocer los antecedentes de los miembros, su comportamiento en el grupo, las características de las relaciones humanas en éste, etc.. Las técnicas empleadas para efectos de la investigación son generalmente:

- a- La observación enfocada sobre todo hacia la observación del proceso de grupo;

- b- La entrevista individual y grupal, empleada tanto para obtener datos relevantes como para dirigir el proceso y el tratamiento:
- c- El cuestionario con el fin de obtener en forma estandarizada, información específica sobre los miembros del grupo;
- d- Las técnicas de dinámica de grupo, las que si bien son empleadas principalmente para orientar el proceso; también son útiles para conocer las características de los miembros del grupo y de éste en su conjunto. Son especialmente útiles a la investigación, el sociodrama y el juego de roles.
- e- Las técnicas sociométricas, sobre todo el sociograma, ayudan en lo relativo al liderazgo y las relaciones de aceptación y rechazo entre los miembros.

El Método de Organización y Desarrollo de la Comunidad implica, salir de la concepción intragrupal, para pasar a nivel extragrupal (comunal). Se busca al cambio social y desarrollo de las comunidades atrasadas, especialmente las rurales, mediante cambios controlados, eliminación de obstáculos sociales y culturales y empleo de mano de obra ociosa gratuita mediante el sistema de "auto-ayuda".

La investigación en este método adquiere una gran relevancia, mucho mayor que en los otros dos métodos. Es mucho más amplia en cuanto a aspectos que toca y más sistemática. Sin embargo mantiene un carácter parcial y rígido, por cuanto implica el estudio de una gran diversidad de facetas de la comunidad, las que deben ser investigadas en su totalidad antes de iniciar cualquier acción. Generalmente, el resultado de este trabajo es un diagnóstico descriptivo ya que la carencia de un marco teórico adecuado limita la interpretación. Cuando el diagnóstico es interpretativo, se limita a un análisis funcionalista de la realidad.

Las técnicas que más utilidad tienen para la investigación en este método son:

- a- la observación semi-estructurada y estructurada,
- b- la entrevista individual y colectiva, y
- c- el cuestionario.

Es importante, partiendo del análisis anterior, que los trabajadores sociales manejen el problema de la investigación durante este período, no en forma mecánica y sustentada en causas de tipo personal, sino tomando como referencia las condiciones histórico-sociales propias del período. La investigación y en general la metodología en el Servicio Social, presenta esas características, no por ineptitud de los profesionales en Trabajo Social para aplicar el método científico, o por una formación deficiente de las escuelas en ese campo, sino por la existencia de condiciones históricas que le determinaron al Servicio Social su función y por ende, sus principios y las características que debe tener su metodología. Debían darse otras condiciones para que los trabajadores sociales tomaran conciencia de los elementos de esa situación y se plantearon otras alternativas no sólo metodológicas sino referidas a una concepción diferente de la sociedad y la Ciencia.

La investigación como proceso, en cada uno de los tres métodos clásicos no tiene un carácter científico, pero ello no es limitante para que le

trabajador social recupere el bagaje de conocimiento que estos pueden entregar. Por una parte, puede preocuparse por construir un marco teórico sólido que le permita interpretar los datos obtenidos. Asimismo, las técnicas que se empleen deben ser aplicadas con la mayor rigurosidad posible. Por otra parte, puede emplear la sistematización en forma permanente (3)⁴ de manera que el conocimiento obtenido a través de diferentes prácticas pueda ser recuperado en un conocimiento más general.

2.2 La investigación en el “período de transición”

El período de transición corresponde a los primeros años de la “Reconceptualización”. Los trabajadores sociales del continente al tomar conciencia del papel adaptador y acrítico que había venido jugando la profesión en América Latina, así como de las limitaciones que presentaba la metodología clásica para enfrentar efectivamente los problemas sociales del subdesarrollo, inician un movimiento de crítica tendiente a reformular los principios, objeto y objetivos profesionales y los elementos teóricos y metodológicos que le sirven de sustento a su acción.

Hay un interés palpable por hacer Trabajo Social una disciplina teórico-práctica científica. Esto desvelo se traduce en:

- a- Una preocupación por lo epistemológico con miras a otorgarle al Trabajo Social un cuerpo teórico sólido que le defina con claridad su “debe ser”
- b- Un interés por replantear la metodología de intervención, con miras a desarrollar un método único de Trabajo Social, el que apoyado en el método científico permita a la profesión conocer y actuar en la realidad crítica y comprometidamente con los sectores populares.

Durante este período se genera una reacción fuerte contra todo lo que implica el período clásico, incluyendo la metodología. La balanza se inclina mucho hacia el desarrollo epistemológico teórico del Trabajo Social, negándosele a los métodos de caso, grupo y desarrollo de la comunidad el valor objetivo que tienen para la profesión, sobre todo en materia de técnicas e instrumentos.

No obstante, también hay grupos preocupados por el desarrollo metodológico. Se hacen intentos de operacionalizar un método único o básico, al cual se le pueden señalar las características siguientes:

- a- incorpora por primera vez, elementos de la dialéctica;
- b- toma como punto de partida metodológico, el método científico, especialmente en lo que se refiere al proceso de conocimiento de la realidad;
- c- integra en un solo método, las cinco operaciones comunes a los tres métodos clásicos (investigación, diagnóstico, programación, ejecución y evaluación), bajo un marco integral y dinámico;
- d- la concepción del objeto se modifica sustancialmente; no se concibe como individualizado o inadaptado, sino como sujeto creador, capaz de transformar críticamente su situación. El método básico incorpora gran parte de los elementos que aporta el método psicosocial de Paulo Freire. Durante este período, la investigación recibe un gran impulso, paralelo a

⁴ Por sistematización se entiende el proceso de descripción, clasificación e interpretación de los principales elementos teóricos, metodológicos y prácticos de una o varias prácticas particulares.

importantes modificaciones en la concepción del proceso que la sustenta. El esfuerzo por darle al Trabajo Social un cuerpo metodológico científico que no había tenido antes incorporando algunos elementos del método dialéctico. La investigación no se concibe ya como un proceso rígido que desarrolla el trabajador social, ni como método auxiliar, sino como proceso que implica simultáneamente conocimiento y acción, en el cual el objeto profesional (4)⁵ tiene una participación activa en todo el proceso. Al incorporarse a la metodología de la investigación elementos del método psicosocial, se generan importantes modificaciones en el procedimiento, conceptos y técnicas para el conocimiento de la realidad. Además, se comienza a desmitificar el “rol” mesiánico del agente externo.

Se introduce el empleo de importantes técnicas, útiles para la codificación y descodificación de la problemática, tales como:

- a- la observación participante;
- b- la entrevista, tanto individual como colectiva;
- c- las técnicas proyectivas, especialmente el análisis de imágenes;
- d- la dinámica de grupos;
- e- las técnicas audiovisuales.

Las anteriores técnicas son empleadas simultáneamente como técnicas para la investigación y la acción.

Este período permite al Trabajo Social las bases para un desarrollo metodológico científico; sin embargo, su rechazo al período clásico impide recuperar muchos de los elementos que aporta la metodología del Servicio Social, especialmente en lo relativo a técnicas.

Ello limita sobretodo, la operacionalización efectiva de lagunas técnicas para la intervención, aunque en lo relativo a la investigación sí se logra un aprovechamiento mayor. Otro problema que hay que enfrentar durante este período es el relativo al manejo del conocimiento científico, ya que su incorporación implicó la introducción de elementos fundamentales del método dialéctico sin eliminar otros propios del positivismo que se le anteponen. Este factor influye especialmente, en la coherencia interna del modelo profesional.

2.3 La investigación en el “período contemporáneo”

Por “período contemporáneo” consideramos la etapa de madurez de la “Reconceptualización”. Este período se caracteriza por la actitud más realista y objetiva del Trabajo Social, así como por el carácter científico de la producción profesional. Se deja de lado el discurso político para preocuparse más de la sistematización del conocimiento teórico-práctico que genera el Trabajo Social, así como del Trabajo científico de intervención.

La investigación concebida ya como investigación-acción, comienza a tomar una fisonomía propia, adecuada a las necesidades del Trabajo Social. Este modelo es el que muchos conocen como modelo dialéctico de investigación. Algunos sociólogos neopositivistas han venido planteando la

⁵ Grupos hacia los cuales el Trabajo Social orienta su estudio y acción.

urgencia de que la sociología salga de su marco fundamentalmente teórico y se incorpore más a la acción, su concepción de la investigación-acción continúa apoyándose en los elementos epistemológicos del positivismo. Es en realidad el Trabajo Social la disciplina que ha alcanzado mayores avances en la operacionalización de este modelo, gracias a las características de su práctica profesional y a su ubicación dentro de las Ciencias Sociales.

El modelo de investigación-acción incorpora los elementos teóricos y metodológicos del método científico dialéctico así como los elementos teóricos y metodológicos propios del Trabajo Social, los que han podido ser ordenados y organizados, gracias a los esfuerzos de gran cantidad de trabajadores sociales del continente, incluyendo Costa Rica, pro sistematizar toda la práctica del Trabajo Social. El modelo rompe con los planteamientos del positivismo. La práctica social adquiere una relevancia fundamental, siendo a través de ella como se desarrolla el proceso de conocimiento. El conocimiento deja de ser conocimiento para el científico, transformándose en instrumento para la transformación social, para orientar una práctica científica. El conocimiento se genera mediante una acción intencionada de cambio de la realidad, cosa que no contempla por ejemplo, el positivismo.

La investigación-acción supone un proceso simultáneo de investigación científica e intervención en la realidad. La investigación sirve para orientar la práctica de acuerdo a las necesidades de los grupos con los que trabaja el Trabajo Social; la práctica sirve como fuente de conocimiento para cuestionar la validez de la teoría en función de las necesidades de la realidad misma. La investigación no se concibe como un proceso rígido de etapas y pasos metodológicos, sino como aproximaciones sucesivas a la realidad, proceso en el que conjuntamente trabajador social y grupos van logrando niveles cada vez más profundos de comprensión de su realidad, se van capacitando para transformarla y van efectuando acciones tendientes a la solución de sus problemas en forma organizada.

Las técnicas e instrumentos que se emplean son en gran parte las mismas que se utilizaron en períodos anteriores, pero cobran una dimensión diferente. Por una parte, su orientación varía sustantivamente; y no se aplican con fines adaptativos, sino en función de las tareas de concientización, organización y capacitación social. Por otra, se incorporan modificaciones metodológicas importantes a las mismas técnicas lo que les da una dinamicidad que no tenían antes.

Algunas de las técnicas más útiles a que recurre el modelo de investigación-acción para el conocimiento de la realidad son:

- a- observación sensorial y participante. Esta última tiene un valor fundamental para la inserción.
- b- la entrevista individual y colectiva, combinada sobre todo con otras técnicas.
- c- el cuestionario se emplea sólo en situaciones muy especiales, cuando la información que se desea recabar, no puede ser recogida de otra manera. Se trata de que el grupo con el que trabaja tenga conciencia de ello; y se le capacita para que tenga una participación activa en la construcción y aplicación del cuestionario, así como en la interpretación de los datos.

- d- las técnicas proyectivas, ya que permiten conocer características socioculturales o ideológicas de los grupos.
- e- las técnicas de dinámica de grupo.
- f- las técnicas audiovisuales.
- g- las técnicas sociométricas.
- h- y técnicas como cineforo, los títeres y el teatro popular.

3. El papel que debe jugar al investigación en el Trabajo Social

Como se aprecia a partir del análisis anterior, la investigación ha sido y es un elemento fundamental para el desarrollo del proceso de conocimiento e intervención en el Trabajo Social. Si bien durante el período clásico al investigación se caracteriza por la compartimentalización del conocimiento, por la verticalidad en el proceso y por su práctica espontánea e inmediateista, esta experiencia es de suma utilidad en períodos posteriores para posibilitar al Trabajo Social el definir una metodología que partiendo del método científico, integre bajo un solo proceso el momento de la teoría y la práctica. Ese constante enfrentamiento con la realidad inmediata, aunque poco científico, sirvió para que dadas ciertas condiciones sociales e históricas, se hiciera posible un replanteamiento serio tendiente a científizar el rol profesional. Y es esta ubicación del Trabajo Social en las Ciencias Sociales (en el nivel de la intervención-la que puede ser científica en las situaciones particulares) lo que le permite cuestionarse permanentemente se “deber ser” y su marco teórico y metodológico.

La investigación ha sido un importante proceso para el Trabajo Social, pero en especial a partir del período contemporáneo adquiere una función mucho más relevante, no sólo en lo relativo al proceso de conocimiento científico de la realidad sino también para la acción.

La investigación para el Trabajo Social debe estar inserta dinámica y científicamente en todo el proceso metodológico profesional y servirle de apoyo a la sistematización permanente de su gestión. Teoría y práctica debe integrarse en un solo movimiento retroalimentador, sirviendo la teoría de orientación a las acciones y la práctica de elemento cuestionador y discriminador de la teoría. Investigación y acción deben desarrollarse como momentos de un mismo proceso, encaminado a aportar instrumentos científicos para la transformación social. La investigación entonces, no puede ser conocimiento para el investigador, sino para los grupos sociales más explotados de la sociedad, conocimiento que debe serles a la vez, útil para modificar crítica y organizadamente, su problemática.

